

«Todo el pensamiento moderno es permeado por la idea de pensar lo imposible»

-Michel Foucault-

Bolonia merece un debate

Domínio público

SUSANA
NAROTZKY

Catedrática de Antropología Social
de la Universidad de Barcelona

Los estudiantes reunidos en asamblea en diversas universidades de España han solicitado una moratoria de la aplicación del Plan Bolonia y la apertura de un gran debate nacional sobre el modelo de universidad pública que queremos. Esta demanda no sólo es razonable, sino que en la actual coyuntura político-económica es la única razonable. En efecto, el llamado Plan Bolonia —y en concreto las transformaciones pedagógicas y gerenciales a que ha dado lugar— es la expresión de unas políticas neoliberales iniciadas hace casi 30 años por la sra. Thatcher en el Reino Unido y que, en este momento histórico, han quebrado en todos los sentidos. Como siempre, en España (y las autonomías que tienen competencias de educación transferidas siguen la corriente) se están aplicando estas políticas tarde y cuando en otros ámbitos de la sociedad han demostrado su fracaso más o menos estrepitoso. Mientras el modelo empresarial neoliberal necesita la ayuda del Estado porque no sabe gestionar bien los recursos, los responsables de los diversos ministerios de Educación y universidades nos dicen que la universidad tiene que ser gestionada como una empresa. Cuando el Estado inyecta millones de euros para salvar de su monstruosa falta de liquidez a los bancos, se afea públicamente el déficit presupuestario de las universidades y se las incita a adoptar un modelo empresarial.

En los últimos años, la universidad española ha adquirido una mentalidad empresarial forzada por las políticas neoliberales de retraimiento del gasto público. Los problemas a los que se enfrenta son el déficit financiero, la falta de productividad y calidad del producto, la competitividad, etc. En definitiva, cuestiones de gestión y de competencia empresarial. Lo que podría llamarse la "cultura empresarial" de esta empresa que ahora es la universidad ha abandonado, como si fuera un lastre de maquinaria obsoleta, toda una serie de valores, de responsabilidades y obligaciones mutuas que sustentaban la cohesión social de la comunidad universitaria. El discurso hegemónico —del Ministerio de Ciencia e Innovación, de la Conselleria d'Innovació, Universitat i Empresa, de los órganos de Gobierno de las universidades y de la mayoría de los medios de comunicación— es que ya era hora de que la universidad se enterara de cuál es su cometido: producir un producto de calidad que esté de acuerdo con una demanda social (en realidad se entiende empresarial; no hay más que mirar quiénes componen los Consejos sociales de las universidades) al menor coste



PATRICK THOMAS

La universidad española ha adquirido una mentalidad empresarial y ha abandonado toda una serie de valores

No parece buena idea seguir adelante con un Plan que expresa un proyecto neoliberal ya obsoleto

posible. Como organismo público, la universidad ocupa cada vez más ese espacio en el que lo público se pone al servicio de la empresa privada y de los diseños y designios de la política económica de unos gobiernos marcados por la hegemonía neoliberal.

En los años ochenta del siglo pasado, cuando Margaret Thatcher inició su reforma del sistema universitario británico, realizó varias transformaciones, entre las cuales se incluyó la conversión de las antiguas Polytechnics (centros superiores de enseñanza de carreras técnicas) en universidades propiamente dichas. Esto causó una viva polémica, pero fue justificado por los responsables del cambio como una "promoción" de las carreras de formación técnica y eminentemente instrumental a la categoría plena de centros de producción de

conocimiento superior, incorporando aspectos teóricos a los meramente eficientes. En realidad, este proceso resultó ser una asimilación de todas las carreras (incluidas las ciencias puras, las humanidades y las ciencias sociales) a los objetivos directamente ligados a las necesidades industriales y empresariales que impulsaban a las antiguas Polytechnics.

Es en ese momento cuando aparece el tema de la "profesionalización" de las carreras universitarias, como si ese fuera el único objetivo legítimo de la producción y transmisión del saber en la institución universitaria. Muchos medios de comunicación, los gobiernos de uno u otro signo y los ciudadanos en general asumen esa idea finisecular productivista de que la universidad existe para formar *profesionales*, personas técnicamente preparadas para cubrir las necesidades de la sociedad (léase del mercado) y que, por tanto, es la sociedad la que debe orientar estas industrias del conocimiento para que elaboren unos productos idóneos que puedan ser *consumidos* productivamente por esta. De ahí la degradación de los conocimientos y la capacidad crítica a competencias y habilidades implementadas con sistemas tecnológicamente avanzados, que tan alegremente propugna un grupo hegemónico de pedagogos y psicólogos que pretenden *taylorizar* el saber universitario.

Desgraciadamente, como está demostrando esta crisis, el modelo empresarial neoliberal hace aguas por todas partes, lo que además resul-

ta obvio por las contradictorias declaraciones de los diversos expertos económicos de más alto nivel, así como por los bandazos de las políticas económicas de los países económicamente más poderosos, que no tienen ni la menor idea de cómo van a salir de este atolladero económico que tiene muchos visos de transformarse en un atolladero social (paro, crisis de subsistencia, violencia).

Parece claro que el anterior modelo neoliberal ya no sirve. Es imperativo pensar en otro paradigma, inventar otro modelo a partir de los conocimientos históricos y del análisis de situaciones de crisis anteriores. Pero ¿cuánta gente tiene la capacidad crítica y los conocimientos necesarios para desprenderse de fórmulas y modelos fallidos (pero, ¡ay!, tan reconfortantes)? Todavía quedan unas cuántas personas, pero si triunfase el modelo de universidad que se agazapa bajo el Plan Bolonia, pronto no quedaría nadie. En definitiva, nos encontramos en un cambio de coyuntura político-económica, probablemente orientada hacia algún tipo de neokeynesismo; por tanto, no parece una buena idea seguir adelante con un Plan que expresa un proyecto neoliberal ya obsoleto. La moratoria es una necesidad y el debate es una responsabilidad social. Los estudiantes tienen razón.

PARTICIPA EN:
blogs.publico.es/dominiopublico

Fuego amigo

MANUEL
SACO



Todo lo
hacen por
nuestro bien

Desde que se descubrió que la economía es un estado de ánimo, buena parte de los negocios confían el grueso de sus ventas a periodos como las fiestas navideñas, la mayor conspiración de felicidad que se conoce contra el ser humano. El sector del cava vende la mitad de su producción anual en las dos semanas festivas; las asociaciones de comerciantes financian parte de la iluminación navideña de las calles, con el fin de seducirnos; y empleamos parte de la paga extraordinaria en la compra de décimos y centésimos de lotería, es decir, de ilusión. En verano, cuando ya sabíamos que la crisis venía para quedarse, los centros de veraneo rebosaban de gente como si el mundo fuese a acabarse al día siguiente, y seguíamos echando 40 euros de gasolina al coche sin reparar en que

Uno ya no sabe si está de coña, si es un mago, o un optimista impenitente

cada vez nos daban para menos kilómetros.

Como Zapatero también sabe que la economía es un estado de ánimo, no para de animarnos, adornando cada medida económica con una inyección de dinero público y de perspectivas alentadoras, a partes iguales. Y uno ya no sabe si está de coña, si es un mago, o un optimista impenitente: "Será en marzo o abril cuando tengamos un ritmo intenso de actuaciones, de obras públicas, que crearán sin duda un empleo en un volumen muy estimable".

La oposición, como ya se sabe, está para hacer oposición al Gobierno, y si el Gobierno intenta elevar nuestro pobre ánimo en crisis, el deber de la oposición es desanimarnos, hundir esa conspiración de felicidad navideña que podría reactivar la economía y amargarnos la cena de Navidad y de fin de año, no por maldad sino por patriotismo.

Unos nos dan palmaditas en la espalda, y otros nos inoculan la depresión. Y todos lo hacen por nuestro bien.

PARTICIPA EN:
blogs.publico.es/fuegoamigo

Actualidad

La expulsión de seis estudiantes reactiva las protestas anti Bolonia

Unos 200 manifestantes cortan dos horas la avenida Diagonal de Barcelona

A. NEF / I. PADIerna
BARCELONA

Alrededor de unos 800 estudiantes de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) cortaron ayer al mediodía la AP-7 y la B-30 a la altura de Bellaterra, en protesta por la ratificación de las sanciones de expulsión y de amonestación a los estudiantes que participaron en los incidentes del pasado mes de abril en el campus universitario.

En aquella trifulca, los alumnos que protestaban por el Plan Bolonia se enfrentaron a los guardias de seguridad de la universidad.

A su vez, otros 200 estudiantes cortaron ayer la avenida Diagonal en la zona universitaria de Barcelona durante casi dos horas. Las protestas causaron grandes retenciones de tráfico que terminaron cuando los Mossos d'Esquadra intervinieron para desalojar a los estudiantes. "Hemos querido solidarizarnos con los ex-

pulsados de la UAB porque las sanciones nos parecen injustas", explicaba Óscar, alumno de Química de la Universidad de Barcelona (UB).

A la misma hora, los estudiantes que ocupan el claustro del edificio histórico de la UB desde hace un mes simulaban dar una clase en medio de la Gran Vía, lo que provocó retenciones de vehículos.

Nuevo encierro

Poco después, sobre las 14:00 horas, los universitarios marcharon por la Via Laietana hasta el Comisionado de Universidades de la Generalitat. Finalmente, entraron en el edificio y, cargados con comida, sacos de dormir y esterillas, unos 50 jóvenes se instalaron en el sexto piso.

Allí debatieron la posibilidad de quedarse a dormir. Sobre las 21:00 horas, el encierro se dio por concluido y los estudiantes desalojaron el edificio por su propia voluntad.

Colegios católicos a favor del inglés en Ciudadanía

Los centros católicos valencianos no se sumarán a la moratoria ofrecida por la Conselleria de Educació de la Comunitat Valenciana para que no se imparta en inglés la asignatura de Educación para la Ciudadanía hasta, al menos el próximo curso. El colectivo de colegios católicos considera que no presenta dificultades enseñar la materia en ese idioma. Por eso, han anunciado que colaborarán con la Conselleria para formar al profesorado en inglés. Mientras, el Vaticano calificó ayer Ciudadanía como una "intrusión estatal absolutamente ilegítima". Para monseñor Angelo Amato, el Gobierno español "obliga a las familias a elegir escuelas con determinadas materias, no de instrucción sino de adoctrinamiento".

Todo ello sucedió poco después de que el Govern y los rectores universitarios anunciaran la creación de una mesa de debate en la que se verán representados los diferentes sectores estudiantiles. Esta Mesa Nacional por la Universidad Pública analizará posibles actuaciones en el marco de la aplicación del Proceso de Bolonia, con la intención de plantear propuestas concretas antes de que finalice el actual curso académico.

La comisionada de Universidades, Blanca Palmada, aseguró que la voluntad de llegar a un acuerdo no significa que se vaya a celebrar un referéndum vinculante. Los rectores y Palmada confían en que, con las vacaciones navideñas y los exámenes, el conflicto acabe por desinflarse. *

Más información

WEB DEL SINDICAT D'ESTUDIANTS PAÏSOS CATALANS
www.sepc.cat



Los manifestantes colapsaron ayer la AP-7. EDU BAYER

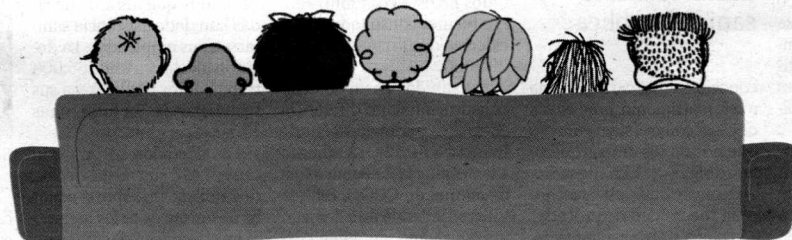
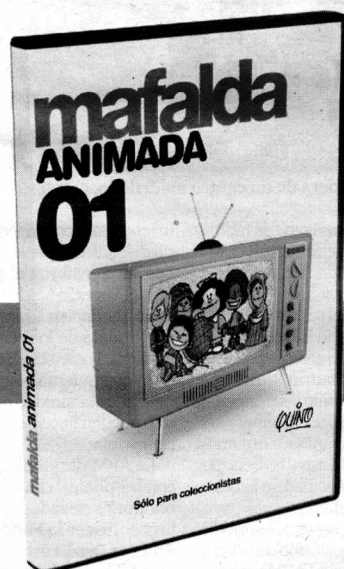
mafalda

ANIMADA

QUINTO



ESTE DOMINGO
PRIMERA ENTREGA



COLECCIÓN 5 DVD

Podrás disfrutar de las animadas y originales aventuras de Mafalda y sus amigos.

Si te falta alguna entrega de nuestras colecciones solicítala en el
TELÉFONO DEL LECTOR
902 996 599

Público + DVD = 1,5€
COLECCIÓN MAFALDA ANIMADA